



GCE AS

B810U20-1A



S19-B810U20-1A



SPANISH – AS component 2
Reading Resource Folder for use with Section B

MONDAY, 13 MAY 2019 – MORNING

The folder need not be handed in with your answer booklet.

For use with Section B, questions 4 (A) and 4 (B)



A los diez años yo vivía en casa de don Mateo, mi profesor. Me acuerdo de que una tarde don Mateo llevó a unos invitados a ver la ciudad de Ávila. Alfredo, Martina y yo nos quedamos en casa. Doña Servanda rechazó la excursión hasta que su marido le garantizó que los pies no serían usados para el viaje. Volvieron muy tarde, los forasteros hablando de las maravillas arquitectónicas que Ávila conservaba entre sus murallas. Naturalmente, habían parado en Cuatro Postes para contemplar la ciudad lejana. Lo que más había sorprendido a doña Servanda era que media ciudad estuviese amurallada y la otra mitad no. Alguien intentó hacerle ver que la primitiva Ávila estuvo toda tras los muros. Pero doña Servanda contestó que si era así, cómo nos explicábamos que fuera de los muros hubiese edificios más viejos que dentro de ellos. En las discusiones doña Servanda era terca como una mula. Luego don Felipe empezó a contar la maravillosa vista de Ávila desde Cuatro Postes. Don Mateo le dijo que cuando había que ver la ciudad desde ese lugar era en invierno, con nieve y luz de luna. Observé que los visitantes jamás tienen la fortuna de encontrar nuestras cosas bellas en su fase de mayor belleza. Siempre hay algo que les falta, que disminuye sus cualidades especiales.

Adapted from Miguel Delibes, *La sombra del ciprés es alargada*

For use with Section B, questions 6 (A) and 6 (B)



Mamá, te presento a tu nieto

Unos minutos después de dar a luz, Blanca llamó por teléfono a su familia. Al otro lado de la pantalla del *smartphone* estaban sus hermanas, emocionadas por conocer a su sobrino, al que no podían abrazar por los 14.000 kilómetros que separaban su país y Chile, adónde Blanca había emigrado un año antes buscando un trabajo.

Se estima que unas 700.000 personas se han ido de España durante la crisis. Si sus abuelos emigraban cargando una maleta, ellos lo han hecho con un teléfono en el bolsillo y un ordenador en el equipaje de mano. Las redes sociales les han permitido mantener el cordón umbilical con la vida que dejaban atrás. Pero también existe una ansiedad generada por las decenas de actualizaciones en Instagram y Facebook, por ejemplo, de la boda de esos amigos que se han perdido.

Blanca describe la sensación como “agridulce”: “Hemos vivido en la distancia celebraciones e, incluso, la pérdida de seres queridos. Se hace muy duro estar lejos pero las redes te hacen sentir algo más cerca. Permiten estar sin estar.” Ella, para mantener ese contacto, abrió un blog que además le sirvió para encontrar nuevos amigos en Chile.

“En la emigración existe la distancia física y la psicológica. Las redes ayudan a disminuir la segunda pero también amplifican la sensación de que te estás perdiendo cosas”, cuenta Celia Arroyo, psicóloga que lleva años tratando a españoles en el extranjero. La imagen en Internet hace que los emigrados puedan idealizar la vida que han abandonado y producirles dolor y nostalgia. En algunos casos, incluso puede convertirse en un obstáculo para establecer relaciones en el país de acogida.